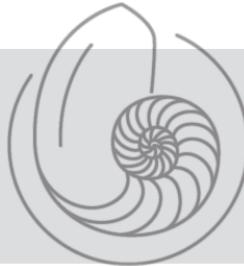


Apologética

Diseño divino

3^a SEMANA **1****inTro**

De ateo a creyente

Conocido por su honestidad intelectual, su escritura prolífica y sus vigorosos debates, el filósofo británico Antony Flew ha sido admirado por académicos y ateos de todo el mundo. Cuando tenía quince años, Flew concluyó que Dios no existía. Luego de estudiar Filosofía, se convirtió en profesor de Oxford y de otras universidades en Inglaterra. Durante esos años, se hizo conocido por su acérreo ateísmo académico.

En 2004, cuando tenía ochenta años, Flew hizo una revelación impactante que sacudió las comunidades filosóficas y científicas. Estas declaraciones todavía resuenan hoy. Durante una entrevista con el Dr. Gary Habermas,¹ Flew reveló que ahora creía en la existencia de un Diseñador inteligente. Luego de esta declaración, fue etiquetado como «un erudito anciano que ha perdido casi toda la agudeza mental y tiene serios problemas de memoria».² Enfrentó acusaciones de pensamiento delirante y de rechazo a la ciencia. Un crítico incluso escribió: «Lamentablemente, Flew ha perdido la razón».³

A pesar de la oposición, Flew defendió sus nuevas creencias. Cierta vez reflexionó: «Mis excolegas me han acusado de estupidez, traición, senilidad y todo lo que te puedas imaginar, pero ninguno de ellos ha leído ni una palabra de lo que he escrito».⁴ ¿Qué hizo Flew que fue tan molesto? Simplemente cambió de opinión. Habiendo sido un ateo de gran influencia, ahora se había convertido en uno de aquellos que él mismo antes criticaba: un creyente en Dios. Sus excolegas y sus seguidores estaban horrorizados, anonadados e incluso enfurecidos.

¿Qué cambió la manera de pensar de Antony Flew acerca de Dios? Él mismo afirmó: «Aunque en un momento fui muy crítico del argumento del diseño inteligente, he llegado a la conclusión de que, cuando está bien elaborado, este argumento constituye un supuesto convincente de

la existencia de Dios».⁵ A Flew lo convenció el argumento teleológico, que defiende la existencia de Dios basándose en la evidencia del diseño en el mundo físico. Citó la complejidad y el orden del universo como factores significativos en su cambio del ateísmo a la creencia en Dios. En su libro explica que los avances en la ciencia, en especial en los campos de la física y la biología, lo llevaron a la conclusión de que la mejor explicación para la complejidad y el orden que se observan en el universo es la acción de un Diseñador inteligente.

El debate sobre el diseño inteligente implica más que hechos; en realidad, estamos explorando la esencia del corazón de Dios. Su creación es un reflejo de su carácter, donde el orden, la belleza, la complejidad y el amor se entrelazan para formar el universo. Vemos la evidencia del diseño inteligente en la naturaleza, pero la historia de la creación completa la narración y revela el propósito detrás de esta obra.

Génesis presenta a Dios como el Creador detrás de toda la materia, el espacio y el tiempo. La Biblia no debate su existencia; simplemente la proclama. Las Escrituras plantean esta cuestión como la verdad más obvia del universo. Dicho en el lenguaje de la filosofía: si existió algún momento en que no había nada en el universo, entonces todavía no habría nada en el universo. El hecho de que el universo exista indica que hay alguien o algo que lo trajo a la existencia.

En la lección de esta semana, ahondaremos en el argumento teleológico (o argumento del diseño) como una razón convincente para creer en el Dios creador de la Biblia y comprender mejor el corazón de este Diseñador divino.

Desafío de apologética: ¿Por qué hay tantas personas que no creen en el Dios de la Biblia?

1. «My Pilgrimage from Atheism to Theism: A Discussion between Antony Flew and Gary Habermas», *Philosophia Christi* 6, nº 2 (enero de 2004), p. 199, <https://doi.org/10.5840/pc20046224>
2. P. Z. Meyers, «Roy Varghese and the Exploitation of Antony Flew», *ScienceBlogs*, 4 de noviembre de 2007, <https://scienceblogs.com/pharyngula/2007/11/04/roy-varghese-and-the-exploitat>
3. *Ibid.*
4. Antony Flew y Roy Abraham Varghese, *There Is a God: How the World's Most Notorious Atheist Changed His Mind* (Nueva York: HarperOne, 2007), p. 2.
5. *Ibid.*, p. 9.

Escribe de tu versión preferida de la Biblia Génesis 1: 1-5. O, si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje o hacer un esquema o un mapa conceptual del mismo.

✓ Lee Génesis 1 y 2 y escribe todas las formas en que se ve el carácter de Dios en su creación.



El Génesis pagano

La mayoría de los relatos paganos de la creación, que eran comunes en culturas como la babilónica, la egipcia y la sumeria, tienen dos características. Primero, a menudo comienzan con la naturaleza creando a los dioses. En estos relatos, los dioses nacen de elementos naturales como el agua, el cielo o el caos. Por ejemplo, el *Enuma Elish* babilónico describe una batalla cósmica que involucra a las aguas primigenias y, desde este caos, nacen los dioses y crean el mundo. Las culturas griega, nórdica e hindú también tienen relatos semejantes. Se podría decir que incluso el ateísmo, que presenta a la naturaleza como creadora, entra en esta categoría.

La segunda característica clave de los relatos paganos de la creación es que la humanidad se encuentra en la parte inferior del orden de la creación, la parte menos importante. En muchas de estas historias, los humanos son creados como un elemento añadido o para llevar a cabo el trabajo sucio de los dioses. Por ejemplo, en la mitología babilónica, los humanos son creados a partir de la sangre de los dioses derrotados para servir a los dioses victoriosos, esencialmente para hacer el trabajo que los dioses no quieren hacer. Los humanos existen para hacer felices a los dioses y el valor que tienen es principalmente utilitario: sirven a las necesidades de los dioses.

En marcado contraste, el relato bíblico de la creación cambia totalmente este guion. En primer lugar, Dios no nace de la naturaleza, sino que él crea la naturaleza. La Biblia empieza con la declaración: «En el comienzo de todo, Dios creó el cielo y la tierra» (Gén. 1: 1). No se libró una batalla caótica entre dioses o fuerzas naturales. Dios, y solamente Dios, habla y todo comienza a existir: la luz, el cielo, la tierra y el mar (Gén. 1: 3-10). Él es soberano sobre toda la creación, no un producto de ella. La segunda diferencia, y la más crucial, es que la humanidad es la parte más importante de la creación. Dios declaró: «Ahora hagamos al hombre a nuestra imagen» (Gén. 1: 26). Los humanos no son una criatura más; son el reflejo de Dios mismo. Tampoco fueron creados para servir a Dios de manera sumisa, sino que se les dio dominio sobre todas las criaturas. A diferencia de los mitos orientales antiguos, en los que los humanos son esclavos de los dioses, la Biblia nos retrata como mayordomos y socios de Dios en la tarea de cuidar el mundo (Gén. 1: 28).

Genesis 2: 7 brinda una mirada aún más íntima a la creación del ser humano: «Entonces Dios el Señor formó al hombre de la tierra misma, y sopló en su nariz y le dio vida. Así el hombre se convirtió en un ser viviente». Este acto de formar personalmente al ser humano con sus manos y de darle vida resalta el valor y el cuidado que Dios le dio a la humanidad. En otras historias, los humanos son un producto adicional del caos o la pereza divina, en cambio, la Biblia muestra a los seres humanos como corona de la creación, diseñados por las manos de Dios como una revelación de su amor.

Preguntas para considerar:

- ✓ ¿Qué revela el relato bíblico de la creación sobre Dios y su carácter?
- ✓ ¿Qué nos enseña la narrativa bíblica de la creación sobre la humanidad y nuestro valor?

Escríbelo aquí





Pistas cósmicas

Exploraremos un aspecto del argumento del diseño. Nos enfocaremos en la idea de que el universo está perfectamente configurado para el desarrollo de la vida. Las condiciones para la vida son tan específicas que incluso un mínimo cambio volvería imposible la vida en la Tierra. Considera algunos ejemplos de este fino ajuste:

- **La proximidad al Sol.** La Tierra está a la distancia justa del Sol. Si el Sol estuviera más lejos, la Tierra sería muy fría para albergar la vida y los océanos se congelarían. Si estuviera más cerca, haría mucho calor y todos nos asaríamos.
- **La gravedad superficial estándar de la Tierra.** La gravedad de la Tierra tiene un equilibrio perfecto. Una gravedad más pesada atraparía gases dañinos como el amoníaco. En cambio, si la gravedad fuera más débil, perderíamos mucha agua en el espacio y la vida sería imposible.
- **La influencia gravitacional de la Luna.** La atracción gravitatoria de la Luna ayuda a mantener estable el clima de la Tierra. Si fuera más pesada, los tsunamis lo destruirían todo. Una atracción más débil crearía caos climático.

Piensa ahora en las películas apocalípticas en las que el mundo se ve envuelto en el caos debido a un desastre natural. Un cambio menor en estos parámetros tan finamente ajustados podría hacer realidad esos escenarios. Incluso el desajuste más pequeño, una fracción de un porcentaje, haría que la vida fuera imposible.

El físico Paul Davies captó esto a la perfección al afirmar que «el cliché de que “la vida pende de un hilo” es un tremendo eufemismo».¹ Imagina encontrar un acuario de vidrio con peces vivos en la Luna. Sería absurdo pensar que los peces aparecieron allí por casualidad. Alguien tuvo que haber puesto esos peces allí y cuidarlos. La Tierra, perfectamente diseñada para albergar vida en medio de un universo hostil, es como ese acuario.

Estos ejemplos solo se enfocan en el sistema solar al que pertenece nuestro planeta Tierra, pero cuando miramos todo el universo, la precisión es aún más extraordinaria. Hay aproximadamente de treinta a cuarenta restricciones antrópicas reconocidas, según estudios cosmológicos, aunque algunas listas incluyen más de cien condiciones específicas²

cuando se consideran varios aspectos del ajuste fino del universo que hace posible la vida. Puesto que es muy improbable que un universo compatible con la vida se forme por casualidad, es razonable creer en un Diseñador inteligente. Como dijo el físico Freeman Dyson: «Este es un universo que sabía que nosotros llegaríamos».³

1. Paul Davies, *The Goldilocks Enigma: Why Is the Universe Just Right for Life?* (Nueva York: First Mariner Books, 2008), p. 149.
2. John D. Barrow y Frank J. Tipler, *The Anthropic Cosmological Principle* (Nueva York: Oxford University Press, 1986).
3. Freeman Dyson, *Disturbing the Universe* (Nueva York: Basic Books, 1979), p. 250.

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

- ✓ ¿Cuáles son tus principales conclusiones?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿Qué cosas podemos aprender sobre el Creador al estudiar la naturaleza?

Escríbelo aquí





3^a SEMANA **4**

inVestiga



¿Qué nos dicen estos pasajes sobre la creación y el Creador?

Todas las cosas fueron
creadas:

Juan 1: 3

Hebreos 11: 3

Colosenses 1: 16

La creación revela
a su Creador:

Job 12: 7-9

Salmo 104: 24-25

Isaías 40: 26

Romanos 1: 20

El poder de Dios
sobre la creación:

Salmo 33: 6-9

Jeremías 10: 12-13

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en re-
lación con Génesis 1 y 2?

Escríbelo aquí





De Zeus a Jesús: Por qué el Dios de la Biblia lo cambia todo

La mayoría de los ateos de la actualidad no forman parte de un club oficial de ateos o no están profundamente convencidos por argumentos científicos. Muchos no tienen títulos en Biología molecular o Zoológia. La mayoría simplemente elige no creer en Dios. ¿Por qué? Para muchas personas, la idea de Dios no suena bien. A lo largo de la historia, los humanos han creído en muchos dioses, varios de los cuales daban bastante miedo. Seamos sinceros: es una buena noticia que estos dioses no existan. ¿Por qué? Porque ¿a quién le gustaría lidiar con Zeus intentando seducir a tu familia o con Moloc pidiendo sacrificios de niños? ¿Y con Ares iniciando guerras solamente porque le da la gana? Estos dioses eran egoístas, crueles e impredecibles. El mundo está mucho mejor sin ellos. No tenemos que andar de puntitas de pie frente a dioses manipuladores por temor a que nos castiguen por cualquier pequeño error. Actualmente nadie se levanta pensando: «¿Qué querrá hoy Zeus de mí?» o «¿Qué sacrificio debo ofrecerle a Moloc?». No nos estresamos por las exigencias de Baal ni debemos escapar de los rayos de Thor. Vivir en un mundo sin estos dioses se siente bien y más llevadero. Eso hace que algunas personas concluyan que estamos mejor sin ningún dios.

¿Y el Dios de la Biblia? ¿Es igual a esos otros dioses? ¿Debemos descartarlo a él también? ¿O él es diferente? Aquí es donde las cosas cambian. El Dios de la Biblia no tiene comparación. En Colosenses 1: 16 y 17, Pablo dice: «Porque en él fueron creadas todas las cosas; [...] todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes que todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten». Pablo habla de Jesús. Él dice que el Creador del universo no es otro que Jesucristo. Piensa en ello.

El Creador que creó el universo con su palabra era Jesús.

¿El Creador que hizo a Adán con sus propias manos? Jesús.

¿El Creador que descansó el sábado junto a la primera familia? Jesús.

¿El Creador que buscó a Adán y a Eva luego de que ellos pecaron? Jesús.

¿El Creador que prometió un Salvador? Jesús.

Esto lo cambia todo. Jesús no se muestra distante, no es un Dios vengativo que está en el cielo; es el Creador que está activamente involucrado en el mundo desde el principio y también es el Salvador que vino a rescatarnos. La maravillosa verdad es que el Creador del universo es el Dios que se humilló a sí mismo y caminó entre nosotros para sanar, enseñar y, finalmente, morir por nosotros. El Dios que nos creó nos ama de forma profunda y personal.

La buena noticia no es solamente que Dios existe; la buena noticia es que hay un Dios y que es Jesús.

Preguntas para considerar:

- ✓ Lee el Salmo 8 y medita en lo que significa que el Creador del universo se preocupe por ti.
- ✓ Reflexiona en cuánto se diferencia el retrato de Jesús como Creador y Salvador, tal como se lo presenta en la Biblia, de la representación antigua de otros dioses.

Escríbelo aquí.





Más cerca de lo que crees

«La mano que sostiene los mundos en el espacio, la mano que mantiene en su disposición ordenada, y en constante actividad, todo lo que existe en el universo de Dios, es la mano que fue clavada en la cruz por nosotros. [...] El Creador de todo fue quien ordenó el crecimiento y desarrollo de todos los recursos a fin de satisfacer nuestras necesidades. Él fue quien hizo provisión en el mundo material para satisfacer todo anhelo implantado por él mismo. Él fue quien nos creó con la capacidad de conocer y amar. Y él, por su propia naturaleza, no puede dejar de satisfacer los anhelos de nuestra alma. Ningún principio intangible, ninguna esencia impersonal o mera abstracción puede saciar las necesidades y los anhelos de los seres humanos en esta vida de lucha contra el pecado, el sufrimiento y el dolor. No basta con creer en la ley ni en proclamar la obligatoriedad de su obediencia, el legalismo no tiene piedad ni se compadece de los que claman por ayuda. Necesitamos saber que existe un brazo todopoderoso que nos puede sostener, de un Amigo infinito que se compadece de nosotros. Necesitamos estrechar una mano cálida y confiar en un corazón lleno de ternura. Y precisamente así se ha revelado Dios en su Palabra». — ELENA G. DE WHITE, *La educación*, cap. 14, pp. 118-119

«Si estamos dispuestos a prestar atención, las obras que Dios creó nos enseñarán valiosas lecciones de obediencia y confianza. Desde las estrellas que en su carrera sin huella por el espacio siguen de siglo en siglo los derroteros que les asignó, hasta el átomo más diminuto; todo en la naturaleza obedece a la voluntad del Creador. Y Dios cuida y sostiene todo lo que creó. El que sustenta los innumerables mundos diseminados por la inmensidad, también tiene cuidado del gorroncillo que entona sin temor su humilde canto. Cuando los hombres y las mujeres van a su trabajo, o están orando; cuando se acuestan por la noche o se levantan por la mañana; cuando el rico se sacia en su mansión, o cuando el pobre reúne a sus hijos alrededor de su escasa mesa, el Padre celestial vigila tiernamente a todos. No se derraman lágrimas sin que él lo note. No hay sonrisa que para él pase inadvertida.

»Si creyéramos implícitamente esto, desecharíamos toda ansiedad indebida. Nuestras vidas no estarían tan llenas de desengaños como ahora; porque cada cosa, grande o pequeña, se dejaría en las manos de Dios, quien no se confunde por la multiplicidad de las preocupaciones, ni se abruma por su peso. Entonces nuestra alma gozaría de un sosiego que muchos desconocen desde hace largo tiempo». — ELENA G. DE WHITE, *El camino a Cristo*, cap. 10, pp. 126-127



Usa las siguientes preguntas y los versículos que las acompañan para estudiar la lección de esta semana con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio de la Biblia.

La creación y el carácter de Dios:

- ¿Cuáles son los atributos del carácter de Dios que ves reflejados en la narrativa de la creación de Génesis 1 y 2? (Repasa la sección *inTerioriza* para contrastar al Dios de la Biblia con las deidades paganas).
- La macroevolución es una teoría muy difundida que sostiene que la vida evolucionó en un período de tiempo de millones de años, lo que requirió muertes masivas y extinción. ¿De qué manera el concepto de que la humanidad surgió de la macroevolución contradice el carácter de Dios? (Considera Rom. 6: 23 sobre la muerte después de la entrada del pecado).
- En el Salmo 8, David se muestra asombrado por la grandeza del universo y el valor que Dios le da a la humanidad. ¿Cómo crees que Dios podría responder a la pregunta del rey del vers. 4: «¿Qué es el hombre para que tengas de él memoria?» (RV95)?

Reflexión personal: ¿Qué ves en la naturaleza que te haga pensar que existe un Diseñador?

Creación y fe:

- Algunos cristianos son escépticos con respecto al relato de Génesis sobre la creación. ¿Cómo lo reafirmó Jesús? (Compara Mat. 19: 4 con Gén. 1: 27).
- ¿Cuáles son algunas de las causas del ateísmo en nuestro mundo hoy?

Reflexión personal: ¿Qué preguntas puedes hacerles a las personas que tienen dudas o que hacen cuestionamientos escépticos sobre Dios?

Creación y adoración:

- ¿De qué maneras el hecho de reconocer a Dios como creador profundiza tu relación con él? (Isa. 45: 18-19).
- ¿En qué contribuye tu conocimiento de Dios como creador a aumentar tu asombro, reverencia y adoración hacia él? (Apoc. 4: 11; 14: 7).
- El hecho de que la Biblia identifique a Jesús como el Creador de todas las cosas, ¿te hace sentir a Dios más cerca? (Juan 1: 3 y Col. 1: 16-17).

Reflexión personal: ¿De qué forma pasar tiempo en la naturaleza te ayuda a conectar con Dios?

Ideas clave para recordar:

- La historia de la creación revela a un Dios poderoso y amoroso que es digno de nuestra adoración.
- En la Biblia, los seres humanos son la corona de la creación de este mundo.
- Lo que mejor explica la complejidad y el orden del universo es un Diseñador inteligente.